LA COMUNICACIÓN Y EL ANÁLISIS DEL DISCURSO

Los estudios sobre “Comunicación y Análisis del Discurso” se dan en aspectos como la forma, el significado, la interacción y la cognición y el “contexto.

Para conocer el contexto comunicativo, en los procesos de producción, circulación y consumo del discurso, es preciso estudiar quiénes están autorizados a hablar y a quién y con qué intenciones (Foucault y Van Dijk). Establecer cómo se construye el mensaje y quiénes controlan los medios de comunicación y con quiénes están relacionados.

Es preciso estudiar ¿cómo se presenta el mensaje? ¿qué se selecciona de lo que dicen?, ¿qué se les silencia? Es tan importante lo que se dice, como lo que no se dice.

En dichos actos se producen acciones como prometer, negar, defender, explicar, halagar, mentir, obligar... que permiten configurar la identidad del emisor.

El análisis consiste entonces, en "interpretar cuáles son las consecuencias de hacer, pensar, aplicar, lo que el discurso dice, en relación con lo que construyen discursivamente los demás actores sociales".

El discurso no es un lugar transparente o neutro sino que es el lugar donde se ejercen los poderes. En el discurso no hay ideología, sino poder.

El poder no es considerado como algo que el individuo cede al soberano, sino que es una relación de fuerzas, una situación estratégica en una sociedad determinada.

La violencia empieza donde el discurso acaba, es decir que el discurso es la antesala de la violencia (Foucault).

El contexto discursivo es el conjunto de factores extralingüísticos que condicionan tanto la producción de un enunciado como su significado

El contexto global se hace evidente en la identificación del desarrollo del discurso en acciones de las organizaciones o instituciones (legislación, juicio, educación, reportajes o informes).

Del mismo modo el contexto global se manifiesta cuando los participantes se comprometen en interacciones como miembros:

-de un grupo, clase o institución social: mujeres - hombres; anciano-joven; jefe-empleado;

-de un proceso educativo: maestro-alumno, profesor-estudiante;

-del parlamento, la Corte, o la policía.

La variación en el léxico implica igualmente que los hablantes pueden tener opciones diferentes, con una connotación despectiva:

- “terrorista” frente a “revolucionario”,

- “viejo” en vez de “adulto mayor”.

- “proletario” en vez de “obrero”.

Teun Van Dijk afirma que en todos los niveles del discurso podemos encontrar las “huellas del contexto” en las que las características sociales de los participantes desempeñan un papel fundamental tales como “género”, “clase”, “etnicidad”, “edad”, “origen”, y “posición” u otras formas de pertenencia de grupo.

Los contextos sociales no siempre son estáticos y los usuarios de una lengua obedecen pasivamente a las estructuras de grupo, sociedad o cultura.

Así el discurso y los usuarios tienen una relación polémica en el contexto; es decir, además de estar sujetos a los límites sociales del contexto, el individuo contribuye también a su transformación.

Puede comprometer negociaciones debido a las exigencias contextuales al mismo tiempo que obedece al poder del grupo.

También lo puede “desafiar”, pues las normas sociales y sus reglas pueden ser cambiadas de un modo creativo originando un orden social nuevo.